FRAY LUIS DE LEÓN EN EL AULA DE ELE: EL ANÁLISIS DE LA GRAMÁTICA CONTEXTUALIZADA CON *DE LOS NOMBRES DE CRISTO*

MICHELE M. PASCUCCI
Bryan College (Dayton, Tennessee)

RESUMEN: Aunque puede parecer un texto demasiado complejo para muchos estudiantes de ELE, *De los nombres de Cristo* en realidad provee una rica fuente no sólo de léxico sino también de cultura y análisis gramatical. Aquí se considerará, desde un punto de vista pragmático y anecdótico, el empleo de esta obra clásica en un curso de gramática avanzada en una universidad religiosa de EE.UU. Se presentarán las razones que influyeron en la decisión de utilizar este texto, los fines didácticos que se pretendían realizar, el procedimiento, y los resultados –positivos y negativos– con dos grupos diferentes de estudiantes, además de los posibles cambios para el futuro y la aplicación más amplia de este tipo de ejercicio "difícil".

1. INTRODUCCIÓN: PERFIL DEL CURSO Y DE LOS ESTUDIANTES

El curso "Span 324 Gramática avanzada y composición" de Bryan College figura entre las asignaturas optativas de la carrera de Filología hispánica (*Spanish Major*) y forma parte de los requisitos para la concentración menor en español (*Spanish Minor*). Como su nombre sugiere, los objetivos principales de este curso son el repaso de los conceptos gramaticales más complejos del español –particularmente, para los angloparlantes, los usos del subjuntivo– y la ampliación léxica (incluso el estudio de las expresiones idiomáticas), con el fin de mejorar las destrezas escritas de los estudiantes. Como texto principal se ha empleado durante los últimos años el manual *El próximo paso* (Mujica, 2002), de la editorial norteamericana Thomson-Heinle (ahora Cengage).

Los alumnos que toman este curso normalmente son del tercer o cuarto año, ya que el requisito mínimo es haber cumplido dos años de estudios de ELE a nivel universitario o equivalente. En teoría, deben poseer por lo menos un dominio funcional del español hablado y escrito, pero en la práctica suele existir bastante variedad en los niveles reales de comprensión y expresión dentro de cada grupo de alumnos, como también de un año para otro. Por ejemplo, la primera vez que se llevó a cabo el proyecto con *De los nombres de Cristo*, había ese año un grupo bastante homogéneo de estudiantes particularmente bien preparados: la mayoría ya había pasado un tiempo significativo en un país de habla hispana, y todos eran especialmente motivados; en cambio, el siguiente año, en la segunda implementación del proyecto, la clase como conjunta era más heterogénea, y muchos de los alumnos eran de un nivel más bien intermedio o intermedio-alto (los cuales son, desde luego, más típicos para este curso).

Aparte de sus habilidades lingüísticas, una característica particular de estos estudiantes es su conocimiento relativamente extenso de la Biblia. Bryan College, como universidad religiosa (*Christian liberal arts college*) requiere que todos los alumnos, independientemente de su especialización, tomen entre doce y dieciséis créditos de estudios bíblicos y/o teológicos para graduarse. Además, muchos, si no la mayoría, de los jóvenes matriculados en esta institución vienen de familias en las que todavía se pone mucho énfasis en la fe y la religión, y por lo tanto la asistencia regular a la iglesia y a la escuela dominical ha sido parte integral de su formación. Por consiguiente, no les son extraños los textos bíblicos ni el discurso religioso, al contrario, representan un aspecto importante de su vida.

2. LA DECISIÓN DE UTILIZAR EL TEXTO COMO VEHÍCULO DEL ANÁLISIS GRAMATICAL

En primer término, la decisión de incorporar el análisis de la obra *De los nombres de Cristo* a este curso de gramática fue motivada por puro egoísmo de mi parte: simplemente buscaba una forma de no morirme de aburrimiento durante un semestre en que se había cancelado la clase de literatura que tenía planeada, y ya solamente me quedaban clases de lengua, la mayoría de nivel principiante o intermedio. Por otra parte, como sabía de antemano que los estudiantes de ese año eran más avanzados de lo normal, sospechaba que ellos también se aburrirían de las tediosas explicaciones de gramática y de los simples ejercicios repetitivos.

No obstante esta justificación aparentemente superficial, el proyecto en realidad respondía a ciertas consideraciones pedagógicas importantes, entre éstas, la necesidad de proveer un contexto real y significativo para el desarrollo de las competencias lin-

güísticas[1]. Ya había observado con otros estudiantes que, al llegar a este curso, muchas veces sufrían una paradójica regresión en sus habilidades conversacionales y en su uso funcional de la gramática, a pesar de un aparente dominio de estructuras complejas en las prácticas controladas y en los exámenes. La causa de esta incongruencia, creo, gira en torno al aislamiento con que se estudiaban los distintos elementos gramaticales. Con los ejercicios tradicionales (por lo general artificiales y sacados de cualquier contexto real), los estudiantes ya saben de antemano el enfoque particular y tienen las respuestas limitadas; por lo tanto, pueden producir con relativa facilidad la forma correcta solicitada. Sin embargo, a la hora de conversar o escribir por su propia cuenta, parecen olvidarse de esas mismas estructuras que hace poco practicaron, ni saben reconocer la función de éstas en la comunicación real. Esperaba rectificar ese problema, por lo menos en parte, con el análisis de un texto literario que sirviera a la vez de modelo de lenguaje auténtico y también de pretexto y contexto para la observación de contenido gramático.

La elección concreta del tratado *De los nombres de Cristo* fue determinada por varios factores, entre ellos mi interés personal en la obra, pero más significativamente por el ambiente religioso de Bryan College y los conocimientos previos de la Biblia que mis estudiantes traerían a la clase. En efecto, procedía bajo la hipótesis de que su familiaridad con los temas de la obra facilitaría su comprensión de la lectura, permitiendo que dedicaran más tiempo al análisis de *cómo* se transmite el mensaje, y no sólo al mensaje en sí. Al mismo tiempo, la retórica del fraile salmantino, aparte de sus numerosos méritos literarios, ofrece la ventaja de la redundancia; aunque el texto está repleto de pasajes enredados y frases que parecen interminables, el autor tarde o temprano da un resumen sucinto de las ideas fundamentales de cada sección. Asimismo, la estructura interna de la obra es bastante regular y predecible: cada capítulo se dedica a la exposición de un nombre particular de Cristo, dando primeramente un bosquejo de las características principales de ese nombre y luego la explicación detallada, todo dentro del marco de una conversación entre amigos.

Por otra parte, esta obra se presta filosóficamente al uso que pretendía para el curso ya que, como explica García de la Concha, "en la base del diálogo *De los nombres de Cristo* está el concepto de *comunicación* [sic]" (2004: 207); el fraile se interesa tanto por la palabra divina como la humana, y por el uso de la segunda –en su forma llana y común, es decir, en el romance de su día– como medio de expresar la primera. Este interés le llevó a desarrollar un estilo prosístico ejemplar: "No se trata, pues, de un mero ejercicio de facilitación sino de elevar el castellano a función de lengua plenamente capaz de contener los misterios" (García de la Concha, 2004: 209). Ciertamente, ya no se escribe ni mucho menos se habla como en tiempos de fray Luis, pero esto no impide que su escritura nos

1 La literatura sobre la necesidad del contexto para el aprendizaje de lenguas es bastante extensa. Omaggio Hadley (2002: 139-175) provee un resumen, si no completo, por lo menos introductorio, de los estudios más destacados.

sirva de muestra de las posibilidades del lenguaje. En cuanto a mis estudiantes, también esperaba secretamente que una buena dosis de prosa tan netamente española contribuyera a contrarrestar su tendencia a expresarse en un castellano diluido con estructuras transferidas más o menos directamente del inglés.

3. LOS OBJETIVOS DIDÁCTICOS DEL PROYECTO

Como se puede inferir de lo anterior, los objetivos didácticos de este proyecto eran múltiples, pero en primer lugar está el del análisis gramatical. Específicamente, representaba un intento de brindarles a los estudiantes múltiples oportunidades para observar la función de la gramática, y en particular los usos del modo subjuntivo, en la comunicación integral y auténtica, en vez de en los meros ejemplos aislados y artificiales. Es decir, hacerles ver que la gramática sirve y afecta la transmisión de un mensaje. Además, el texto de Luis de León proporciona una ocasión para estudiar varias formas frecuentemente omitidas en los manuales dirigidos a los alumnos estadounidenses: los usos de *vos* y *vosotros* con y sus correspondientes conjugaciones verbales, como también las conjugaciones y los usos del futuro del subjuntivo.

En segundo lugar, se pretendía ampliar no sólo el vocabulario de los estudiantes –pues el texto presenta una riqueza léxica impresionante– sino también su perspectiva histórica de la lengua. Muchas veces las clases tradicionales de gramática se vuelven prescriptivas en vez de descriptivas, con el resultado, quizá no intencionado, de que los estudiantes llegan a creer que las "reglas" son fijas e inflexibles, que la lengua no ha experimentado ninguna evolución. En sus interacciones con *De los nombres de Cristo*, los estudiantes se enfrentarían con formas arcaicas de ciertas palabras comunes (*agora* vs. *ahora*), con vocablos hoy en día relegados casi exclusivamente al ámbito literario (*mas* en vez de *pero*), y con una flexibilidad sintáctica que tal vez sería censurada por los manuales estilísticos actuales pero que no por eso deja de ser expresión castiza de la prosa española en un momento determinado.

El tercer objetivo tenía que ver con el conocimiento cultural. Es indudable que, para bien o para mal, la fe católica y sus diferentes manifestaciones han ejercido en España una influencia indeleble sobre la historia y la lengua. Todo el que pretenda estudiar el idioma castellano más allá de lo meramente superficial debe enfrentarse tarde o temprano con esta realidad. Para poder entender los *Nombres de Cristo*, es imprescindible considerar el contexto histórico-sociocultural de su escritura, particularmente el papel de la Iglesia y la Inquisición en la época de fray Luis. Asimismo, para muchos de mis estudiantes, casi todos ellos educados en la tradición protestante, la lectura de este texto representa un primer contacto directo con la expresión de ciertas doctrinas católicas, y por lo tanto provee un estímulo para que hagan una reflexión sobre sus propias creencias, contrastando y comparando el catolicismo y el protestantismo.

Finalmente, al mismo tiempo que se pretendía desarrollar el conocimiento lingüístico y cultural de los alumnos, también se esperaba entrenarlos para ser lectores más activos e independientes. Para esto, el proyecto fue diseñado de modo que fueran los estudiantes los que en buena parte decidieran el contenido gramatical específico que se analizara en clase. Es decir, se les cedió a los alumnos un alto grado de control sobre el proceso de su propio aprendizaje. Esencialmente, todos estos objetivos también responden a los estándares articulados por ACTFL (*American Council for the Teaching of Foreign Languages)* para el aprendizaje de las lenguas extranjeras en Estados Unidos[2]. En efecto, se incorpora a este proyecto casi todas las metas pedagógicas enunciadas dentro de las cinco categorías de Comunicación, Cultura, Conexiones, Comparaciones, y Comunidades.

4. PROCEDIMIENTO

El primer paso para llevar a cabo este proyecto naturalmente fue el de buscar una edición adecuada del texto. Mis criterios principales eran dos: 1) evitar las ediciones críticas, para que los estudiantes no dedicaran más tiempo a la lectura de los comentarios y las notas que al libro en sí, y 2) encontrar una versión con suficiente difusión que fuera asequible a los compradores en Estados Unidos. Decidí buscar principalmente por los grandes vendedores en línea, ya que éstos son los medios más usados por los estudiantes para comprar sus textos, y además porque parecían ser las vías más rápidas y económicas. Al final terminé con una versión de la editorial barcelonesa Linkgua (2007), que parece especializar en la re-edición de textos clásicos.

En segundo lugar, al comenzar el curso había que "venderles" a los estudiantes la idea de estudiar un libro antiguo bastante más allá de su nivel de comprensión. Para motivarles, expliqué que la nota para este componente del curso se basaba principalmente en el esfuerzo y no en la comprensión completa del texto, y que incluso ese esfuerzo y las notas relacionadas podrían compensar algunos fallos en otras partes del curso, como se puede inferir del siguiente esquema que indica el cómputo de la nota final:

Lecturas / informes / participación *(De los nombres de Cristo)*	15%
Presentaciones (2)	10%
Trabajo final de investigación	15%
Composiciones (3)	25%
Exámenes (3)	35%

2 Véase Standards for Foreign Language Learning in the 21st Century (2006: 7-69).

En todo caso, desde el principio fui sincera sobre la dificultad del texto, dando como punto de referencia en inglés el estilo y el lenguaje de las obras de Shakespeare o de la traducción "King James" de la Biblia, textos más o menos contemporáneos con (de hecho algo posteriores a) la obra del fraile salmantino. Entonces, para mejor entender el lenguaje y los conceptos de la obra, dedicamos una clase entera a la introducción de su contexto histórico-cultural. Los textos preliminares del libro, es decir, la aprobación, la licencia real y la dedicatoria, sirvieron de base para esta discusión. También consideramos la biografía de fray Luis, mencionando su proceso y encarcelamiento por la Inquisición, y por supuesto su traducción al romance del *Cantar de los Cantares*, ya que esta poesía no sólo dejó huellas profundas en su vida y su pensamiento, sino que también guarda una relación sustancial con *De los nombres de Cristo*[3].

Antes de entrar en las lecturas, aclaré para los alumnos los objetivos del proyecto y mis expectativas: no esperaba que entendieran el cien por ciento, ni siquiera el setenta y cinco por ciento, que si nada más sacaran los temas principales y demostraran una buena voluntad para estudiar el texto, yo estaría satisfecha. Después repasamos ciertas estrategias de lectura, y recalqué que sus conocimientos previos de la Biblia les podrían servir de apoyo. De hecho, en el tratado se cita muy a menudo del texto sagrado, y en la edición de la obra que usábamos las referencias de estas citas aparecen indicadas por notas, de modo que en muchos casos es posible entender las ideas generales de un pasaje comparando los versículos citados con su correspondiente versión en inglés. No obstante, con el segundo grupo de estudiantes tuve que añadir que la meta final del ejercicio no era la traducción, pues después de la primera lectura algunos me comentaron que habían necesitado varias horas para preparar una versión inglesa de tan sólo unos cuantos párrafos.

Las primeras lecturas directas de la obra, al tratarse de los textos introductorios del libro, fueron relativamente cortas, pero al entrar en el estudio de los distintos nombres de Cristo las lecturas se hacían más largas, normalmente de un capítulo, o aproximadamente veinte o treinta páginas cada una. Esencialmente, dedicamos una clase por semana al análisis y discusión de un capítulo entero. Para cada lectura, los estudiantes debían escribir un breve informe antes de venir a clase, siguiendo el modelo presentado abajo, para así facilitar una discusión sobre el texto, en la cual compartían observaciones y aclarábamos las dudas de comprensión.

Las primeras dos preguntas de este formulario no necesitan explicación. En la tercera sección, los estudiantes debían anotar las palabras desconocidas (para ellos) que encontraran mientras leían, y después buscar las definiciones, con la intención de evitar

3 Tan estrecha es esta relación que declara García de la Concha, "contemplando todo como un proceso de comunicación, el Cantar de los Cantares actúa como referente continuo y los Nombres como su comentario" (2004: 224). Significativamente, el capítulo del que proviene esta cita se titula "De los nombres de Cristo, comentario al Cantar de los Cantares".

en lo posible la interrupción de la lectura. Para la sección 4, los alumnos tenían instrucciones de señalar y comentar específicamente sobre los diferentes usos del modo subjuntivo que observaran en el texto, como también las estructuras que le parecieran extrañas o posiblemente arcaicas. Finalmente, la sección 5, reservada para las reacciones personales, tenía el doble propósito de asegurar que cada estudiante estuviera preparado para contribuir algo a la discusión en clase, y de invitar la reflexión no sólo sobre el texto sino también, y quizá más importante, sobre el proceso personal de aprendizaje de cada estudiante. Se esperaba de esta manera concienciar a los alumnos para hacerles agentes activos de su propia educación.

SPAN 324 – INFORME SOBRE LA LECTURA: *DE LOS NOMBRES DE CRISTO*
Nombre: _____ Fecha: _____

1) *Título(s) de la sección / páginas:*
2) *Resumen de las ideas principales:*
3) *Observaciones léxicas* (incluir la página en que se encuentra cada palabra indicada y la traducción al inglés o lo que crees que significa):
4) *Observaciones gramaticales* (incluir la página en que se encuentra cada observación):
5) *Reacciones / preguntas / puntos para hablar en clase:*

Aparte de las lecturas, los informes y las discusiones en clase, la obra de fray Luis también fue incorporada al curso a través de los exámenes, sirviendo como punto de partida para los componentes escritos. Los estudiantes recibieron de antemano una lista de posibles preguntas (véanse los ejemplos abajo), de las cuales dos o tres aparecerían en el examen. Aunque estas preguntas se centraron más bien en las ideas centrales de las lecturas y no en el análisis gramatical *per se*, las respuestas se calificaron tanto por su contenido como por su forma, es decir, la gramática y la ortografía. Así que con respecto al tratado *De los nombres de Cristo* los estudiantes debían demostrar no sólo una comprensión de la lectura sino también una habilidad de utilizar correctamente el vocabulario aprendido y la gramática estudiada.

Para el tercer examen, en vez de contestar una serie de preguntas sueltas los estudiantes tuvieron que analizar un pasaje más largo (de más o menos uno o dos párrafos de extensión), tomado directamente del tratado. A diferencia de los otros exámenes, no recibieron de antemano los pasajes para estudiarlos, pero sí podían elegir entre cuatro selecciones transcritas en el examen, y además podían consultar su copia de la obra completa para formular su respuesta. Como se puede ver en las instrucciones reproducidas abajo, este análisis, muy parecido al que hacían cada semana en los informes, requiere que el alumno demuestre un entendimiento tanto de la gramática como del mensaje, y de cómo la una afecta el otro. Como en los otros exámenes, la calificación de esta sección, que valía por un 40% del total del examen, se basaba en el contenido de las respuestas y su redacción.

Preguntas en el examen (1)

- ¿Quién es el autor de esta obra? ¿Cuál es el contexto histórico en que se escribió?
- ¿Cuál(es) fue(ron) el/los motivos del autor para escribir este libro?
- Según el autor, ¿por qué es importante / beneficioso estudiar los nombres de Cristo?
- ¿Cuál es el formato del libro? ¿Quién o quiénes lo narran?

Preguntas en el examen (2)

- ¿Cuáles son los nombres de Cristo que hemos estudiado en esta parte del semestre? De éstos, ¿cuál(es) le parece(n) a Ud. más importante(s) y/o más interesante(s) y por qué? Dé razones/ejemplos concretos para apoyar su opinión.
- En algunos de los capítulos que hemos leído, fray Luis hace referencia al libro *Cantar de los cantares*. ¿Por qué cree que cita tanto a este libro? Dé por lo menos un ejemplo concreto de dónde y cuándo cita de esta parte de la Biblia, y cómo la relaciona con el respectivo nombre de Cristo que examina en ese momento.
- Además de ser el autor de este libro en prosa, fray Luis era también poeta. ¿Cómo se ve esta afición suya a la poesía en *De los nombres de Cristo*, y cuáles son algunos de los conocimientos y/u opiniones sobre la poesía que él expresa en este libro?
- Según fray Luis, ¿cuáles son los diferentes sentidos de la palabra 'camino', y cómo se aplican a Cristo?
- Según fray Luis, ¿cómo es Cristo parecido a un monte? ¿Cómo relaciona el concepto de 'monte' con la idea del embarazo, y cómo se aplican estas cualidades a Cristo?

Examen final: análisis de un pasaje

a) ¿Cuál es la idea principal del pasaje?

b) Según el contexto, ¿a cuál nombre de Cristo cree que se refiere?

c) Identifique el *modo* y el *tiempo* de los verbos señalados en negritas.

d) Para los verbos señalados en negritas, explique por qué se usa (o no) el subjuntivo en cada caso, y el efecto que ese uso tiene sobre el significado de la oración o el pasaje.

5. LOS RESULTADOS

Por lo general, los resultados de esta experiencia fueron positivos, tanto para los estudiantes excepcionalmente avanzados del primer grupo en 2009, como también para los del segundo grupo, más típico en sus habilidades, en 2010. Si bien al comienzo ambos

grupos se sentían frustrados con la dificultad del texto, hacia la mitad del curso empezaron a darse cuenta de sus avances. Esta progresión se documentó a través de los comentarios que ellos mismos hacían en la última sección de sus informes. Comúnmente leí en ese apartado respuestas como "al principio me costaba mucho entender las lecturas, pero ahora me parecen más fáciles" o "creo que me estoy acostumbrando al estilo de fray Luis". Al terminar el curso, los alumnos realmente tenían la sensación de haber superado un reto importante, y se podía apreciar un aumento importante de su confianza. Después de haber luchado con la retórica de fray Luis por un semestre, cualquier texto moderno les parecería fácil después.

También con los dos grupos se puede decir que se lograron los objetivos didácticos del proyecto. A través de sus informes, los estudiantes dieron cuenta y se dieron cuenta de la gramática que estaban estudiando, de los conocimientos culturales que iban adquiriendo, y de las muchas palabras nuevas que estaban aprendiendo a través de las lecturas. Esencialmente, ellos mismos iban creando sus propias listas de vocabulario a lo largo del semestre. Ciertamente, muchas veces se trataban de términos religiosos o voces arcaicas poco aplicables a la conversación cotidiana de nuestra época; no obstante, a mis alumnos les conviene familiarizarse con esta terminología, pues tendrán oportunidad de verla otra vez si trabajan en ámbitos religiosos o asisten a iglesias hispanas que utilizan la traducción Reina-Valera de la Biblia, como de hecho ha sido caso ya con muchos de mis estudiantes. Además de este vocabulario especializado, también aprendieron palabras sumamente prácticas para el uso diario. Un estudiante, por ejemplo, después de leer el capítulo sobre el nombre "Monte", empezó a utilizar en su conversación y escritura el verbo *proveer*, en todas sus conjugaciones, y los derivados nominales *proveedor* y *proveedora*. Aparentemente, la descripción de Cristo como monte proveedor de todo lo necesario para la vida fue una imagen que le ayudó a recordar el significado y la forma de la palabra; es decir, la lectura de los *Nombres* le proveyó con un contexto vivo para el aprendizaje de vocabulario.

Quizá el logro más importante de este proyecto, especialmente con el primer grupo de estudiantes, fue la mejora de su competencia en la escritura. Desafortunadamente, este resultado es también el más difícil de probar, ya que se basa casi exclusivamente en mis observaciones personales, sumamente subjetivas. Sin duda, todos los estudiantes demostraron avances importantes en su escritura al final del semestre en comparación con el principio, pero es difícil saber hasta qué punto esto se puede atribuir al análisis de la obra literaria y hasta qué punto es simplemente una consecuencia natural del curso como conjunto. Sin embargo, en los exámenes, sus respuestas escritas sobre los *Nombres* parecieron ser más complejas, tanto en las ideas como en las estructuras gramaticales y el vocabulario que emplearon; esencialmente, parece que habían absorbido naturalmente algo del estilo del fraile salmantino, aunque claro, a un nivel bastante más sencillo.

No obstante los méritos del proyecto, también hubo ciertas desventajas. En primer lugar, requirió una inversión, tal vez en ocasiones desmedida, de tiempo y esfuerzo, tanto por parte de los estudiantes como de la profesora. A veces fue difícil evitar que el curso entero se convirtiera en un curso sobre los *Nombres de Cristo*, en vez de ser el texto simplemente un complemento o un medio para el estudio de la gramática. Para algunos estudiantes, particularmente en el segundo grupo, la extensión de algunas de las lecturas, combinada con la dificultad del texto, resultó demasiado intimidante, y varias veces se rindieron aun antes de comenzar la lectura, a pesar de mi insistencia en la nota basada en el esfuerzo más que el resultado. Otros, en cambio, se dedicaron a registrar prácticamente todos los vocablos nuevos y usos del subjuntivo que observaron en las lecturas de veinte o treinta páginas, y terminaron entregando informes exageradamente largos.

Por otra parte, la edición del texto que usamos, si no estaba plagada de errores tipográficos, sí tenía bastantes. Quizá es simplemente un mal inevitable en las re-ediciones de este tipo, pues en otras versiones que logré revisar también encontré numerosos fallos tipográficos. Normalmente, para los lectores prevenidos, estos errores serían meras inconveniencias, pero para mis estudiantes, que no sabían distinguir si se trataban de palabras y formas simplemente desconocidas para ellos o si eran realmente errores, estas molestias menores se convertían a veces en verdaderos obstáculos. En otras palabras, distraían de los verdaderos objetivos del proyecto.

Similarmente, otra consecuencia algo contraproducente fue la confusión por parte de los estudiantes entre ciertas estructuras arcaicas y las normas modernas. Esto se manifestó más frecuentemente en la posición de los clíticos, por ejemplo, *paréceme* en vez de *me parece*, o *díjole* en vez de *le dijo*. Para muchos estudiantes angloparlantes, este elemento de la gramática castellana es ya de por sí un tema difícil, y al ver que en la obra de fray Luis no siempre se seguían las reglas que ellos habían aprendido, empezaron a dudar de esas reglas a la hora de hablar o escribir por su propia cuenta; ya no podían recordar cuál modelo era el apropiado, ya que habían visto utilizadas las dos formas. Por otra parte, y quizás más interesante, tuve un par casos en que algunos estudiantes diferentes emplearon (¡correctísimamente!) el futuro del subjuntivo en sus otras composiciones, y tuve que recordarles que, salvo en algunos casos literarios, normalmente hoy en día se usaría en estos casos o bien el presente del subjuntivo o bien el imperfecto de subjuntivo.

6. CAMBIOS PARA EL FUTURO

Tomando en cuenta tanto los resultados positivos como los negativos, hay algunos elementos de este proyecto que se podrían cambiar para mejorar la experiencia con futuros grupos de estudiantes. En primer lugar, una edición diferente del texto, más cuidada y con menos errores tipográficos, facilitaría la comprensión y la rapidez de la lectura

y evitaría numerosas confusiones innecesarias. Segundo, sería conveniente especificar unas cantidades mínimas y máximas de observaciones léxicas y gramaticales (secciones 3 y 4 del formulario) para eliminar tanta disparidad en la extensión de los trabajos que los estudiantes entregan cada semana. Asimismo, no sería una mala idea hacer las lecturas más cortas, quizá de medio capítulo cada semana en vez de un capítulo entero, para no intimidar tanto a los estudiantes y para no dedicar excesivo tiempo a esta sección del curso. Es de notar que en todo caso no fue posible terminar la lectura del libro completo dentro del periodo de un solo semestre, así que realmente no se pierde nada al reducir un poco más las lecturas. Tercero, sospecho que los estudiantes lo encontrarían beneficial tener de antemano una breve guía o un esbozo general de cada lectura, para saber en qué deben fijar su atención. En efecto, algunos estudiantes expresaron que si bien las discusiones en clase les aclararon muchos conceptos, les hubiera gustado tener esas ideas presentes mientras leían.

7. CONCLUSIONES

Obviamente, este proyecto tal y como fue implementado con mis estudiantes no se puede adaptar a cualquier curso de gramática para estudiantes de ELE: el texto *De los nombres de Cristo* probablemente no sería apto para los alumnos no familiarizados con las imágenes y los conceptos religiosos de los que se vale el fraile en su discurso teológico. Tampoco es apropiado para un grupo de estudiantes que tiene un muy bajo nivel de español ni para los que no tienen muchas ganas de trabajar.

Sin embargo, hay algunas lecciones que se pueden sacar de esta experiencia particular para llevarlas a una aplicación más general. En primer lugar, con un poco de imaginación y motivación, los textos "difíciles" sí se pueden aprovechar en los cursos de ELE, especialmente cuando se pueden relacionar con otros conocimientos previos de los estudiantes. Aunque al comienzo un proyecto de este tipo puede ser un poco intimidante, la superación del reto puede ser una experiencia enriquecedora tanto para los alumnos como para el profesor. Asimismo, este proyecto demuestra que no es necesario digerir y empaquetar todo el material para que los alumnos entiendan cada detalle, ya sea de léxico, de gramática, o de la comprensión general de un texto. Fuera de la clase, van a tener que negociar la ambigüedad de las situaciones comunicativas, y si la meta final de la clase de ELE es preparar a los estudiantes para enfrentar con éxito esas situaciones, entonces se debe proveerles con oportunidades para practicar precisamente eso, no simplemente contestar los ejercicios cerrados. A este fin, el formulario que utilizamos para los informes semanales –que fácilmente se podría adaptar a cualquier tipo de texto– es lo suficientemente abierto para permitir que cada estudiante saque de la lectura lo que pueda, de manera que aprenda a observar por sí mismo la relación entre gramática y mensaje, entre forma y función.

BIBLIOGRAFÍA

García de la Concha, V. (2004): *Al aire de su vuelo. Estudios sobre santa Teresa, fray Luis de León, san Juan de la Cruz y Calderón de la Barca*, Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores.

León, L. de (2007): *De los nombres de Cristo*, Barcelona: Linkgua.

Mujica, B. (2002): *El próximo paso*, 2nd edition, Boston: Thomson-Heinle.

National Standards in Foreign Language Education Project (2006): *Standards for Foreign Language Learning in the 21st Century*, Lawrence, Kansas: Allen Press.

Omaggio Hadley, A. (2000, 3ª): *Teaching Language in Context*, Boston: Thomson-Heinle.